

El estado actual del Trabajo Infantil

En 2006, el segundo Informe Mundial sobre Trabajo Infantil de la OIT mostró que se habían realizado progresos importantes en la lucha contra el trabajo infantil. Teniendo en cuenta esta tendencia positiva, la OIT estableció un objetivo visionario: eliminar las peores formas del trabajo infantil para 2016. Cuatro años después, el Tercer Informe Mundial describe un panorama distinto: el trabajo infantil continúa disminuyendo, pero a un ritmo más lento. El nuevo informe advierte que si los países mantienen el mismo comportamiento, el objetivo de 2016 no será alcanzado. OIT EnLínea habló con Constance Thomas, Directora del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) de la OIT, sobre la situación del trabajo infantil en la actualidad.

05/07/2010

¿Qué muestran los nuevos datos estadísticos sobre trabajo infantil?

Constance Thomas: Los nuevos datos mundiales sobre trabajo infantil muestran un panorama bastante mixto. El trabajo infantil continúa disminuyendo, pero de manera moderada: una reducción de 3 por ciento durante los cuatro años abarcados por las estimaciones. La mayor disminución la observamos en los niños entre 5 y 14 años; en este grupo el trabajo infantil descendió en un 10 por ciento. También hay menos niños en trabajos peligrosos, una variable a veces utilizada para referirse a las peores formas de trabajo infantil. De hecho, cuanto más peligroso es el trabajo y más vulnerables son los niños, más rápida es la disminución, en particular entre las niñas. Estas son buenas noticias. Sin embargo, la batalla está lejos de terminar: 215 millones de niños siguen atrapados en trabajo infantil y un número alarmante de ellos -115 millones- está expuesto a trabajos peligrosos.

¿Esto significa que no se alcanzará el objetivo de eliminar las peores formas de trabajo infantil para 2016?

Constance Thomas: El nuevo [Informe Mundial](#) plantea una advertencia firme y un llamado a la acción. En la actualidad, el ritmo del progreso no es lo suficientemente rápido para alcanzar el objetivo de 2016. Sin embargo, no es demasiado tarde para revertir la situación. La erradicación del trabajo infantil es posible y asequible si tenemos la voluntad de luchar para lograrlo. La OIT calcula que los beneficios económicos de la eliminación del trabajo infantil superan su costo global en una relación de 6,7 a 1. El gasto representaría una cifra muy inferior a los 10 billones de dólares (millones de millones) que fueron asignados -sólo en EE.UU. y el Reino Unido- para salvar a los bancos durante la actual crisis económica. Se trata de una cuestión de ambición y de voluntad política.

¿Cuáles son los principales obstáculos para alcanzar el objetivo de 2016?

Constance Thomas: El informe identifica algunos desafíos fundamentales en la lucha contra el trabajo infantil: la magnitud del problema en África y Asia Meridional, la necesidad de dar un impulso importante contra en el sector agrícola, y la necesidad de combatir ciertas formas "ocultas" de trabajo infantil, que con frecuencia también califican como las peores formas. El informe también dice que los gobiernos deben respetar sus compromisos e intensificar la acción contra el trabajo infantil.

¿Qué dice el informe sobre tendencias regionales?

Constance Thomas: Este es el primer Informe Mundial que incluye tendencias regionales. Durante la última década, la disminución más importante de trabajo infantil se registró en las Américas, mientras que África sigue siendo la región con menores progresos. África también es la región con mayor incidencia de niños trabajadores, con uno de cada cuatro niños presa del trabajo infantil. Otra región que enfrenta una situación crítica es Asia Meridional, donde se encuentra el mayor número de niños trabajadores y donde se requiere de un mayor compromiso político para la ratificación de los Convenios sobre trabajo infantil de la OIT. El trabajo infantil también continúa siendo un problema endémico en Asia Central y parte del Cáucaso. Por lo que se refiere a la región Árabe, no hay datos recientes, pero se asume que el trabajo infantil es un problema importante en algunos países y que, con frecuencia, está acompañado de pobreza, desempleo extenso y educación de escasa calidad.

¿Qué otras tendencias importantes señala el informe?

Constance Thomas: El informe también analiza las tendencias del trabajo infantil por edad y género. Por ejemplo, durante los últimos cuatro años el trabajo infantil ha aumentado entre los niños y disminuido entre las niñas. De hecho, la mayor parte de la disminución mundial se debe al menor número de niñas involucradas en trabajo infantil. Sin embargo, ha habido un incremento alarmante del 20 por ciento en el

grupo de entre 15 y 17 años, que aumentó de 52 millones a 62 millones de niños. El principal sector para el trabajo infantil sigue siendo la agricultura, donde una gran mayoría de niños trabaja para su familia sin remuneración.

¿Ha tenido la crisis económica algún impacto sobre el trabajo infantil? En particular, ¿puede decirse que haya puesto en peligro la posibilidad de alcanzar el objetivo de 2016?

Constance Thomas: El pasado junio IPEC publicó un informe en el cual advertía que la crisis podría empujar a un mayor número de niños, en particular niñas, al trabajo infantil. Es demasiado temprano para hacer un análisis realista de la situación, ya que en algunas partes del mundo el impacto de la crisis aún se está desarrollando.

Sin embargo, al juzgar por crisis anteriores, es posible prever un aumento del trabajo infantil en países con bajos ingresos, en especial en los hogares más pobres. Para los países de medios ingresos, existen algunas pruebas que muestran que la disminución de las condiciones de vida puede estar asociada a una menor oportunidad de trabajo para los niños. Las respuestas de las familias a la crisis dependerán también de la presencia o no de redes de seguridad social eficaces.

En lo que se refiere a las oportunidades de alcanzar el objetivo de 2016, esto depende de si los gobiernos deciden utilizar esta crisis como una excusa para reducir los gastos en áreas sociales fundamentales como la educación y la ayuda internacional, o si aprovechan la crisis para darle prioridad a la eliminación del trabajo infantil como una sabia inversión para el futuro.

¿Cómo pueden los gobiernos y otras instituciones intensificar la acción contra el trabajo infantil?

Constance Thomas: Es necesario el fortalecimiento recíproco de la acción en las siguientes áreas:

- Garantizar que todos los niños tengan acceso a la educación de calidad hasta por lo menos la edad mínima de empleo.
- Construir un piso social por medio de políticas y programas de protección social que puedan ayudar a las familias pobres a mantener a sus hijos en la escuela. Por ejemplo, a través de programas de transferencia monetaria y comedores escolares.
- Combatir la pobreza garantizando que los adultos tengan oportunidades de trabajo decente.
- El peso recae en los gobiernos para ratificar e implementar los Convenios de la OIT sobre trabajo infantil. Empleadores, sindicatos y organizaciones de la sociedad civil también tienen un papel importante que desempeñar.

Sabemos que cuando se toman las decisiones políticas correctas, el trabajo infantil puede ser reducido.

¿Los países están tomando en consideración los Convenios de la OIT sobre trabajo infantil?

Constance Thomas: Se ha progresado mucho en la ratificación de los convenios. Una década después de la adopción del Convenio 182, estamos cerca de lograr su ratificación universal. Sólo 12 de los 183 Países Miembros de la OIT aún no lo han hecho. Al mismo tiempo, el Convenio 138 sobre la edad mínima de admisión al empleo ha sido ratificado por cerca de 155 Países Miembros. Sin embargo, a pesar de este extraordinario avance, una tercera parte de los niños del mundo aún vive en países que no han ratificado estos convenios fundamentales de la OIT. Además, muchos países no dan seguimiento a la ratificación de estos convenios con acciones prácticas para su implementación.

La presentación del informe coincide con la Conferencia Mundial sobre Trabajo Infantil en la Haya. ¿Cuáles son los principales temas que serán tratados en la conferencia?

Constance Thomas: Han pasado más de 10 años desde la última Conferencia Mundial sobre Trabajo Infantil. La iniciativa del gobierno de los Países Bajos de patrocinar esta conferencia ayudará a revitalizar la campaña contra el trabajo infantil a nivel mundial, al colocar el problema al centro de la atención mundial y solicitar respuestas a los gobiernos para enfrentar el problema e implementar su compromiso de eliminar las peores formas de trabajo infantil. La conferencia dedicará especial atención al desafío del trabajo infantil en África, así como a las acciones necesarias que han surgido a partir de la crisis económica mundial.

Se espera que la conferencia adopte una "hoja de ruta" para apoyar la consecución de la meta de 2016. El Informe Mundial y el informe técnico que lo acompañan, realizado por el proyecto Understanding Childrens Work (una alianza interagencial que involucra a la OIT, el Banco Mundial y UNICEF), serán presentados a cerca de 400 participantes provenientes de 80 países.

¿Cuál es el papel de la OIT?

Constance Thomas: El liderazgo de la OIT para mantener el impulso contra el trabajo infantil resulta decisivo. La actual situación llama a revitalizar la campaña mundial contra el trabajo infantil. La OIT, por su naturaleza tripartita, debe ser un actor central y un defensor enérgico del movimiento mundial contra el trabajo infantil. Necesitamos establecer y fortalecer alianzas. IPEC, inspirándose en el Programa de Trabajo Decente de la OIT, necesita continuar apoyando a nuestros mandantes para incorporar el trabajo infantil en los programas nacionales de desarrollo.

El Informe Mundial hace un llamado para cambiar el enfoque hacia un desarrollo del conocimiento y el análisis y la difusión de políticas basadas en pruebas. La influencia de la OIT y su valor agregado estarán vinculados a la calidad de la investigación y conocimiento que provea. Nuestras ventajas comparativas son nuestras normas, nuestro conocimiento basado en proyectos de intervención directa, así como el desarrollo de políticas, investigación y análisis. Además, muchos países aún necesitan la asistencia de la OIT para ampliar sus programas y lograr el impacto necesario. La solidaridad internacional –incluyendo la inversión de recursos– continuará siendo indispensable para permitir que el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT (IPEC) apoye estos esfuerzos. El actual informe destaca el valor de las asociaciones, como aquellas entre las agencias de Naciones Unidas y la cooperación sur-sur.